

EL RIACHUELO DEL BOSQUE

Autor: Ámbar

Categoría: Infantiles / Juveniles

Publicado el: 09/04/2016

El sol asoma su rostro alegre y sonriente, entre los árboles, del bosque, que es el orgullo de todos los habitantes de ese pintoresco lugar. Y es que allí, en medio de la hermosa vegetación corre bullicioso un riachuelo de aguas frescas y cristalinas.

Muchos de los pobladores lo visitan con frecuencia para disfrutar del canto de las aves y de las lindas mariposas que vuelan de flor en flor. Todos lo cuidan para que sus aguas refresquen el ambiente y para que tanto hombres como animales, puedan usar sus frescas aguas. Sin embargo, existía en el pueblo un grupo de niños que constantemente llegaban al lugar para destruirlo.

En una ocasión, en que los niños llegaron con intenciones de destruir el hermoso lugar, sucedió algo extraño y maravilloso.

-Vamos a sacar las piedras del riachuelo-dijo el primero.-Sí si-dijo el segundo matemos a los peces y las mariposas; yo arrancaré las flores y plantas que crecen en la orilla-ja ja jaja-reían y saltaban de piedra en piedra destrozando todo a su alrededor. De repente y sin que ellos se percataran sucedió algo increíble... poco a poco el agua del riachuelo fue desapareciendo como por arte de magia. Los niños estaban tan ocupados en destruir el lugar que no advirtieron lo que sucedía.

Cansados ya de dañar, arrancar flores, tirar piedras, troncos, matar las mariposas y lastimar las aves en sus nidos y con sus gargantas secas por la sed corrieron hacia el riachuelo en busca de agua, pero con gran sorpresa para ellos, el agua había desaparecido.

¡Dáenos agua, qué la hiciste! dijeron desesperados, casi con miedo. En ese momento una fuerte brisa levantó una gran polvareda, un gran remolino de hojas secas caía sobre sus cuerpos llenos de sudor. Nubes de polvo y tierra suelta caía sobre sus rostros dejándolos casi ciegos, desgraciadamente no había agua ni para limpiar sus caras y mucho menos para calmar la sed.

Empezaron a llorar desesperadamente y a pedirle perdón al riachuelo, quien los escuchaba en silencio-¡Perdona por favor lo que hemos hecho,dijo uno de los niños-hemos actuado muy mal,dijo otro.No tenemos amigos porque somos muy malos,pero tu eres bueno y tienes muchos amigos que te visitan con frecuencia ,dijo un tercero.Sabemos que no merecemos tu perdón,mas estamos arrepentidos y reconocemos nuestra maldad.

Los niños lloraron y suplicaron arrepentidos durante algún tiempo;fue entonces cuando el riachuelo habló y dijo_Yo estoy aquí porque Dios me encomendó una hermosa tarea;custodiar el bosque para que nunca faltara agua y los hombres como también los animales disfrutaran en armonía todo lo que Dios dejó en este lugar.,así había sido hasta que ustedes empezaron a destruir.Ahora bien,si su arrepentimiento es sincero,yo los perdono y seré su amigo.!En ese momento empenzó a brotar el agua más clara y cristalina que antes y su hermoso canto alegraba el bosque.

Ellos agradecidos y muy arrepentidos,limpiaron y recogieron todo lo que habían destruído,regresando cada tarde a sembrar árboles,flores y a dar de comer a los animalillos que vivían cerca del riachuelo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ámbar](#)

Más relatos de la categoría: [Infantiles / Juveniles](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)